

“DON PELAYO UN NOBLE VISIGODO, ESPADARIO DE LA CORTE DE DON RODRIGO. DIO INICIO A LA GUERRA DE LA RECONQUISTA EN COVADONGA EN EL AÑO 732. CONSTITUYÉNDOSE EN EL PRIMER LIBERTADOR DE LA PENÍNSULA IBERICA”.

LA RECONQUISTA DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

Escritor:

Julio Barreiro Rivas.

Parte 1



El Rey “**Don Pelayo**” entra en guerra con el **Emir Horr** en las montañas asturianas. –Es el caso, que “**Alkama**” un lugar teniente del Emir quién conducía un numeroso ejército de moros, fue sorprendido por los asturianos que aprovechando lo accidentado del terreno y una tempestad que produjo muchos derrumbamientos de tierra, los moros tomaron estas circunstancias naturales, como obra de Dios en su contra creyendo que el Apóstol Santiago se le oponía a ellos, por luchar en contra de los Cristianos. –En este encuentro que se conoce en la historia como la gran batalla de Covadonga en Asturias que según fue la primera librada entre moros y cristianos, en donde los musulmanes fueron derrotados, sufriendo un gran número de bajas que sentó con la victoria de Covadonga en el año 720. Este hecho de acción bélica quedó registrado en la historia como algo simbólico, en donde por primera vez interviene exitosamente el espíritu del Apóstol Santiago, naciendo la idea de utilizar al Apóstol en las futuras batallas, para expulsar definitivamente a los moros de la península Ibérica. –El espíritu de Santiago el Apóstol se hace presente en la guerra de la libertad de la península española por motivos de principios religiosos. Puesto que los moros musulmanes muy radicales en sus creencias religiosas y supersticiosas de resurrecciones no podían soportar la presencia del hermano de Jesucristo. Según sus creencias, Santiago Apóstol era inmortal, al igual que su hermano el Cristo y su espada en forma de Cruz, jamás podía ser vencida. –Fue así, como el Rey don Pelayo sabedor de estas creencias morunas, siempre tuvo en sus ejércitos como primer comandante al Apóstol Santiago.

Al citar los sucesos más importantes de don Pelayo y sus sucesores, nos encontramos que los más famosos fueron los de don “Alfonso I, el Católico” que extendió sus conquistas hasta el río Duero, y “Ramiro I” que venció a los moros en la

famosa batalla de “Clavijo” en donde el Apóstol Santiago ayudó a las tropas cristianas. Iniciándose así, el patrocinio espiritual del citado Apóstol al declararlo Comandante general de los ejércitos cristianos de la península en donde quedaba de hecho conscripto a todos los reinos cristianos. Estos hechos indujeron al rey Alfonso II (el casto) a fundar una ciudad en honor al Apóstol y erigir en ella una basílica que sería del Apóstol Santiago de Compostela, convertida luego en uno de los centros de peregrinación más concurrida de la edad media.



Todos los Condes de Castilla, cuyo nombre se debe a los muchos castillos fronterizos que resguardan sus territorios y avanzadas contra la morisma del reino de León, cimientos de la personalidad de sus ciudades; hasta que don Fernando González en el siglo X proclama su independencia. La que pasó luego a manos del Rey de Navarra don Sancho el mayor. Navarra era uno de los principales núcleos de resistencia como Aragón, Sóbrate y Ribagorda. En la región Nordeste de la península se constituía la llamada **MARCA HISPANICA** dependiente de los Monarcas Corolindios. Hasta que el Conde Wilfredo el velloso la independizó y constituyó el Condado de “CATALUÑA” en el año 874.

Sancho el mayor reunió los reinos de Navarra, Aragón y el condado de Castilla pero a su muerte dividió sus estados entre sus hijos.

Fernando I en los años de 1035 a 1065 a quien Sancho el mayor había dejado el reino de Castilla; se apoderó del reino de León y combatió con éxito con ayuda del Apóstol Santiago a los reinos de Taifas haciendo tributarias a las ciudades de Zaragoza, Toledo, Badajoz, Sevilla y extendiendo sus dominios por la región de Portugal.

Fernando I a su muerte, dejó el reino de Castilla a sus hijos, cometiendo el mismo error que su padre; puesto que repartió sus estados entre sus diferentes descendientes con lo que desandaba de nuevo el camino hacia la unidad. –Dejó a su hijo Sancho II el reino de Castilla, el reino de León, a Alfonso, el reino de Galicia a García y a sus hijas, Urraca y Elvira los señoríos de Zamora y Toro.

Sancho II no acató las disposiciones de su padre y despojó a sus hermanos, Alfonso y García de sus reinados de León y Galicia. Más tarde puso cerco a Zamora en donde fue asesinado por un General llamado Bellido Dolfas.

“LOS GRANDES REYES DE LA RECONQUISTA FUERON, DON PELAYO, FERNANDO I ALFONSO VI, ALFONSO VII y ALFONSO VIII QUE SUSCRIBIÓ EL TRATADO DE CAZORLA LIMITANDO LOS REINADOS DE CASTILLA Y ARAGÓN”

LA RECONQUISTA DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

Escritor:

Julio Barreiro Rivas

Parte 2

El Rey Fernando I a su muerte, cometió el mismo error que su padre Sancho el mayor que había reinado en Navarra, Aragón y el Condado de Castilla.



Al repartir sus diferentes estados entre sus hijos, desandaba de nuevo el camino hacia la unidad de España. Dejando el reino de Castilla a su hijo Sancho II. El de León a Alfonso y el de Galicia a García. A sus hijas Urraca y Elvira, les dejó los señoríos de Zamora y Toro. –Pronto empezó la discordia entre los hermanos. Y Sancho II no acató las disposiciones de su padre despojando a sus hermanos Alfonso y García de sus reinados y más tarde cercó a sus hermanas en Zamora; donde fue asesinado por un guerrero llamado Bellido Dolfas. Su hermano Alfonso que se había refugiado con los moros en Toledo se hizo cargo del trono de Castilla y fue proclamado por el caballero castellano Rodrigo Díaz de Vivar el (Cid Campeador). Después que Alfonso le juró y juró que él no había intervenido en la muerte de su hermano Sancho II. Con esta acción de nobleza, el noble castellano el Cid Campeador al obligar al Rey Alfonso a hacer juramento ante él, se hizo famoso en el reino español de Castilla. Alfonso VI el futuro Rey desde 1072 – 1.109, conquistó a Toledo y tuvo que hacer frente a las invasiones de los moros (almorávides) sufriendo grandes derrotas en Sagrajas, Zalaca y Veles, en la última batalla perdió la vida su primogénito.

La figura del Cid campeador Rodrigo Díaz de Vivar, domina en esta época como valiente, honorable, leal, y el mejor guerrero de Castilla, en defensa de su Rey Alfonso VI. Aunque ha sido realzado por la leyenda y la canción de gesta, las modernas investigaciones llevadas a cabo por don Ramón Menéndez Pidal, un gran historiador quedando demostrada la veracidad de sus hazañas.



El Cid Campeador fue desterrado de los límites de Castilla, por diferencias con el Rey Alfonso VI. Tal vez por el hecho de haberlo obligado a prestar juramento referente a la muerte de su hermano. El Cid Campeador una vez expulsado injustamente por el Rey Alfonso VI, al que él tan fielmente había servido, se dedicó a prestar pelea a los moros en frecuentes luchas entre musulmanes y cristianos libradas en toda España; las que en su mayor parte estuvieron representadas por el Cid campeador, de ahí le viene el nombre de Cid, dado por los moros y de Campeador por los cristianos; quedando muy bien reseñado en la historia de España que el Cid Campeador y Santiago de Compostela, fueron los principales guerreros en contra de los moros y en defensa de los cristianos de España.

El Cid en primero, luchó al servicio del Rey Moctadir de Zaragoza, siempre al lado de su protector Santiago. Fue en una de estas batallas libradas en Zaragoza cercano al río

Ebro, en donde en un pilar de una casa destruida se le apareció la Virgen María a Santiago de Compostela.



Después de estas batallas gloriosas en Zaragoza, el Cid Campeador luchó contra los moros por su cuenta propia. Apoderándose del reino moro de Valencia, el que mantuvo en su poder hasta su muerte, emparentando su reino con el de Navarra y Barcelona, por el matrimonio de sus hijas.

El Cid fue una figura destacada espiritualmente en su época, simboliza la lealtad de los hidalgos castellanos hacia el Rey y la admiración popular acumuló en él, todos los ideales que componían al héroe del medio evo, convirtiéndolo en una figura legendaria.

El Rey Alfonso VII nieto de Alfonso VI, es el primer rey de España, que tiene aspiraciones imperiales y los Monarcas que le suceden el más importante es Alfonso VIII, que suscribió con los soberanos de Aragón el tratado de Cazorra, por el cual se delimitan las conquistas de Castilla y Aragón y ha de enfrentarse a las invasiones de los moros Almohades. Ante la dura derrota de Alarcos en el año 1.195, todos los Monarcas peninsulares son excitados a la expulsión moruna por el Arzobispo don Pedro Jiménez de Roda. Reúnen todas sus potencias y dan carácter de cruzada, a la lucha contra los Almohades; consiguen a través de numerosos caballeros europeos una ayuda voluntaria aunque la mayoría de ellos abandonan posteriormente la empresa por cuestiones económicas. –Los Monarcas españoles unidos, logran una victoria decisiva en la batalla de las Navas de Tolosa en el año 1.212. Esta empresa en contra de los Almohades, para la cual se había logrado la conjunción de casi todos los reinos cristianos; tuvo así mismo el refrendo Papal. Mientras tanto en los estados orientales, se habían alcanzado un gran desarrollo.

“LOS GRANDES REYES DE LA RECONQUISTA FUERON: ALFONSO DE ARAGÓN, (EL BATALLADOR) y JAIME I, (EL CONQUISTADOR)”.

“LA RECONQUISTA DE LA PENÍNSULA IBÉRICA”

Escritor:

Julio Barreiro Rivas.

Parte 3

El Rey de Aragón Alfonso el Batallador, que contrajo matrimonio con doña Urraca de Castilla, un desafortunado matrimonio, origen de turbulencias entre ambos reinos, pero aún así, arrebató a Zaragoza a los moros, así como las plazas de Tudela, Borja,

Tarazona y Calatayud. Con el matrimonio de su sobrina doña Petronila con don Ramón Berenguez IV Conde de Barcelona, quedaron unidos ambos estados.



El Rey Jaime I el Conquistador. Fue uno de los grandes reyes aragoneses en los años 1.213 – 1.276. Se apoderó de los reinos moros de Mallorca y Valencia en el año 1.238. Intervino con su yerno Alfonso X de Castilla, en la conquista de Murcia.

Los pactos entre Castilla y Aragón, que ponían límites a las actividades de los estados orientales en las tareas de la reconquista, estos fueron perjudiciales para la terminación de esta, ya que de haber seguido interviniendo en ella, es muy posible que se hubiese adelantado bastantes años la obra de coronación de la misma. Como consecuencia de la nueva política extra peninsular, la expansión de los reinos de Aragón, Cataluña y Valencia, se extendería en lo sucesivo por el mediterráneo, llegando a convertirse algunos de los Monarcas aragoneses en reyes más **“Italianos que Españoles**. Este es el caso del Rey Pedro III que por su casamiento con Constanza, hija del regente de **Sicilia**, reivindicó esta isla y se apoderó de ella en lucha con el Rey Francés Carlos de Anjou.

Habiendo muerto sin sucesión el Rey Martín I el humano, se reunió un compromiso en Caspe constituido por compromisarios de los tres reinos, el de Aragón, Cataluña y Valencia; en el que fue Juez entre otros varones, San Vicente Ferrer y al que se le otorgó la corona a don Fernando de Antequera, a la sazón regente del reino de Castilla y tío del Rey Castellano Juan II. Junto con él, subió al trono la casa de trastámara que también habría de reinar en Castilla. Alfonso V el Magnifico, fue un verdadero monarca italiano que estableció su residencia en Nápoles; donde reunió una brillantísima Corte, protegió las Letras y las Artes. Particularmente movido, fue el reinado de su sucesor Juan II que al casarse con doña Blanca de Navarra, gobernó también este reino. –Su oposición al Príncipe Navarro Carlos de Viena, su hijastro se tradujo en un malestar entre sus súbditos y estalló entre ellos una guerra civil, en la que los Catalanes adoptaron el partido del Príncipe y llegaron a ofrecer la corona de Cataluña a diversos reyes extranjeros, con la intervención en las disensiones del Monarca Francés.

El Rey cansado y ciego, negocio la paz. Le sucedió en el trono su hijo Fernando II que había contraído matrimonio con la Princesa Isabel de Castilla, lo que formalizó la unión entre ambos importantes reinos peninsulares.



Fernando III, el Santo y Alfonso X el Sabio, eran contemporáneos de Jaime I. El primero, fue el último gran rey de la reconquista que hizo tributario al reino de Granada y se apoderó del de Sevilla. Su matrimonio con doña Beatriz de Suabia, fue el origen de las pretensiones de Alfonso X al trono Imperial, que no le acarrearón más que disgustos y dispendios. Aunque de príncipe se había distinguido al pelear con los moros.

Una vez coronado rey, abandonó las empresas bélicas y se consagró al servicio de la cultura, la cual fue realmente admirable. El Rey Alfonso X fue, Poeta,

Historiador, Legista y Astrónomo que nos ha legado la grande y general historia, la crónica general de las siete partidas, las conquistas etc. Y creó en Toledo la escuela de traductores, en la cual realizaron una gran labor cultural, numerosos sabios, hispanos, moros y judíos.

Durante el reino de su hijo y sucesor Sancho IV, que se apoderó de Tarifa, ocurrió el heroico episodio de **Guzmán el bueno**, quien prefirió la muerte de su hijo, antes que entregar a los musulmanes la plaza que defendía. Con lo escrito más atrás, se entiende que los reinos habidos durante los siglos XIV – XV, fueron anárquicos, en su mayor parte transcurrieron en continuas luchas internas y olvidaron por completo la causa de la reconquista.

“Yo creo que en estas luchas internas, no intervino el Apóstol Santiago, por ser luchas patrocinadas sólo por ambiciones de poder y no en contra de la libertad de la península”.

www.farandulo.net